



Tecnologías de vigilancia en América del Sur

La pinza

Montevideo, Uruguay

Para conocer los demás episodios del podcast apoyados por el programa, puedes visitar: goethe.de/tramas/podcasts

TRANSCRIPCIÓN DEL EPISODIO

(...)

(sonido subte)

Grecia Ybañez: *Directamente subieron dos policías, como te digo, dos hombres, y me bajaron. Me dicen abajo, señora, y yo le digo bueno, pero ¿qué pasó? Explíqueme. Y me llevan a un costado y me tienen ahí. Me piden documento, me pidieron todo lo que tenía encima y para mí era rarísimo. Yo me sentía cualquier cosa, porque encima la gente te decía chorra sin tener nada que ver.*

(sonido ambiente choque policía)

Pedro Bermeo: *Era evidente que lo que buscaban era que sepamos que nos están vigilando. Que sepamos que estamos ahí, que están ahí persiguiéndonos, persiguiéndonos, y persiguiéndonos, justo para hacernos tener miedo.*

Si bien era algo que nos imaginábamos, no podíamos llegar a entender el nivel de ataque que íbamos a sufrir.

(sonido disparos)

Aucan Huilcaman: *Una vez que ven un drone, ya es anuncio de que algo iba a suceder. Puede ser anuncio de un eventual allanamiento, sea seguidamente o en los próximos días.*

(...)

Cecilia Osorio: Los sistemas de vigilancia están por todas partes.

En los últimos años, son muchos los gobiernos sudamericanos que en mayor o menor medida han invertido en tecnología para vigilar, controlar y castigar a la población.

En la región los políticos nos tratan de convencer de que las nuevas tecnologías son la solución a todos nuestros problemas. Aparatos cada vez más precisos, más intrusivos y capaces de adentrarse en todo tipo de territorios. Sistemas cada vez más sofisticados que se usan sin que nadie los ponga en duda.

En este episodio conoceremos tres historias y nos preguntaremos hasta qué punto la tecnología de vigilancia impacta en nuestra vida. ¿Nos afecta a todos por igual? ¿Es posible ponerle límites?

Somos Cecilia Osorio

Angelina de los Santos: y Angelina de los Santos

Cecilia: Bienvenidas a La Pinza

(...)

(sonido del metro)

Angelina: La estación de trenes Constitución es una de las más grandes de la populosa Buenos Aires. De allí salen trenes metropolitanos que conectan la ciudad, y también líneas hacia otras provincias como La Pampa, Neuquén y Río Negro. Cada día por su boca de acceso, pasillos y andenes pasan miles de personas, que van corriendo o apresurando el paso.

Grecia Ybañez: *Sí, toda la gente va a trabajar. La gente que va trabajar todos los días a capital. Gente que viene de La Plata, de todos esos lugares.*

Angelina: Grecia Ybañez es empleada doméstica, y en mayo de 2019 estaba en la estación Constitución yendo a trabajar.

Grecia: *Iba todos los días, nada más que ese día fui un poquito más tarde porque tenía que entrar más tarde. Y voy allá, voy al subte, me subo y me bajan. Dos policías me bajan.*

Angelina: Eran las 9:30 de la mañana y Grecia ya estaba sentada en la línea C del metro. Por eso demoró en entender las señas y lo que los dos policías le gritaban desde el andén. Hasta que subieron al subte, la rodearon y la obligaron a bajarse.

Grecia: *Y después me llevan a un costado y me dicen que estoy detenida, por estafa y yo digo '¿estafa de qué?' le digo yo. Me dice por estafa, no sé... por estafar a mucha gente en plata y le digo yo no tengo nada que ver, díganme de qué se trata y no me sabían explicar de qué se trataba.*

Angelina: Los policías solo le dijeron que el sistema de reconocimiento facial la había identificado. Grecia no entendía nada, no tenía antecedentes, y estaba asustada. Pero enseguida presentó su DNI. Y mientras los policías lo chequeaban, llegó a enviarle un mensaje de texto a una de sus jefas para avisarle lo que había ocurrido. Pero fue solo un segundo. Enseguida, le quitaron el teléfono, la cartera, y la llevaron a una habitación dentro de la estación. Allí

estuvo tres horas detenida hasta que la esposaron y trasladaron a la comisaría de Retiro.

Grecia: *Y me lleva la chica y después me deja y allá toda la revisión que es horrible también. Y la chica me dice: “no la revisión la tenemos que hacer sí o sí para ver si vos entraste golpeada”. Le digo, “pero qué voy a entrar golpeada si yo... yo no quiero la revisión”. Pero me dice “la revisión, todo”. Después huellas de mano, huellas de ojos. Todo, todo, todo. Lo que te imaginás todo.*

(...)

Angelina: En la Comisaría de Retiro, Grecia estuvo 12 horas detenida en una celda, sin ningún tipo de información, hasta que a las doce de la noche una guardia le dijo que se podía ir. Grecia se fue sin saber por qué la habían detenido. Recién al otro día un fiscal le explicó la situación.

Grecia: *“Te pudieron haberte hecho quedar hasta hoy, y de ahí te traían esposada hasta acá”, me dijo. “Porque la causa es grande”, me dijo. Hay mucha gente que está implicada y ahí me dijo el nombre de la principal, que era mi jefa, y le dije “sí, yo trabajé para ellos”, le digo,.*

Angelina: En 2006 Grecia trabajaba en una empresa que estaba siendo investigada por estafa.

Grecia: *Yo hacía la limpieza nomás ahí, y justo cayeron a hacer el allanamiento y... yo estaba ahí y tenía que dar mis datos. Después de que ellos hicieran el allanamiento yo no fui nunca más al lugar. Directamente dije “no, acá hay algo raro”.*

Angelina: Después del allanamiento en donde trabajaba Grecia, la Justicia la citó dos veces para que declarara como testigo. La Justicia convoca a los testigos a través de notificaciones que envían a sus domicilios. La primera vez, Grecia la recibió en su casa y fue a declarar. Sin embargo, de la segunda cita nunca se enteró. Se mudó de casa y nunca se imaginó que la volverían a llamar.

Federico Efrón: *El juzgado tomó la decisión de hacerla traer por la fuerza pública, se llama. Y eso sucede cuando hay un testigo que se sabe dónde vive, que fue notificado y no quiere ir. Y ahí hay cierta razonabilidad en que el Estado te mande un patrullero y te lleve a declarar. Vos sos un ciudadano, fuiste testigo de un hecho, tenés obligación de prestar juramento, contar lo que viste y nada más. No se da esa situación. Ella no sabía lo que estaba pasando con esa causa penal por estafa.*

Angelina: Cuando la jefa de Grecia se enteró de lo que había pasado, llamó a Federico Efron, abogado del Centro de Estudios Legales y Sociales (el Cels). Él hizo todas las averiguaciones del caso. En esas horas, supo que el rostro y la información personal de Grecia estaban en la base de datos del sistema de reconocimiento facial del metro, pese a que la citación de Grecia como testigo de la causa por estafa había caducado hacía años.

(...)

Hablemos un poco sobre cómo funciona este sistema, esta tecnología compara los rasgos faciales de las personas que suben al metro, con los retratos de personas buscadas por la justicia.

Pero el Poder Judicial en Argentina muchas veces no actualiza estas listas, lo que genera arbitrariedades que pueden terminar, como en el caso de Grecia, en una detención errónea por el sistema de reconocimiento facial.

Federico: *Que en su primer momento tenían muchas personas que desde el vamos no tenían que estar, por ejemplo, menores de edad, por ejemplo, testigos.*

Angelina: En Buenos Aires el sistema se puso en marcha en 2019. Se instalaron 300 cámaras sin ningún tipo de regulación. La estación de Constitución, donde fue detenida Grecia, fue uno de los puntos elegidos para experimentar con esta tecnología. En ese momento, el jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Horacio Rodríguez Larreta, y la Ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, la presentaron como la respuesta a todos los problemas de seguridad.

(audio de Patricia Bullrich) *Ahora con estas cámaras que incorporan la Ciudad de Buenos Aires, con estas cámaras inteligentes que buscan específicamente a estos*

prófugos, creo que vamos a tener una capacidad de darle una enorme tranquilidad a la sociedad de que no está caminando al lado de un asesino, al lado de un pederasta, al lado de un pedófilo, al lado de una persona que ha cometido abuso sexual, o cualquier tipo de delito.

Angelina: Pero poco antes de que se cumpliera un año de su puesta en marcha, el sistema dejó de usarse por falta de presupuesto. Lo curioso es que fue ahí cuando la legislatura porteña aprobó su funcionamiento. No hubo una discusión política, sino que se dio por sentado que era una herramienta eficaz de seguridad, y que el Gobierno la volvería a utilizar.

Federico: *El Estado tampoco nos dijo, el Gobierno de la Ciudad, tampoco nos dijo por qué necesitamos el sistema de reconocimiento facial. Cuando se trata del Estado metiéndose en nuestras vidas tiene que haber un análisis de proporcionalidad, de razonabilidad en lo que se hace. ¿Por qué? porque tiene que haber un equilibrio entre lo que el Estado necesita para, en este caso, darnos seguridad y lo que el Estado nos saca, por otro lado. Entonces acá lo que no sabemos es por qué se justifica que nos estén monitoreando todos los que circulamos por la ciudad constantemente, que estén obteniendo datos biométricos, que son datos personales sensibles de cada uno de nosotros, por qué eso se justifica en función de encontrar una determinada cantidad de prófugos.*

Angelina: Según un pedido de acceso a la información pública, en los primeros seis meses de su puesta en marcha, el sistema identificó como sospechosos a 1660 personas, pero solo 339, una quinta parte, tenían causa abiertas y fueron detenidas. También hubo al menos 145 falsos positivos, personas a las que el sistema confundió con otras.

Además, hay que tener en cuenta que la mayoría de los algoritmos de identificación facial tienen un sesgo racial y de género, son mucho más precisos a la hora de reconocer a varones blancos, que a mujeres o personas de piel oscura.

Federico: *Hay una creencia errónea respecto a la tecnología, de que la tecnología es neutral. Entonces, si yo soy el Estado y aplico tecnología no puedo, no hay*

discriminación, no hay posibilidades de errores. No, no, eso no es cierto. La tecnología no es neutral. La tecnología responde a las personas que desarrollaron esa tecnología. En este caso tiene que ver con cómo se desarrolla ese algoritmo que está atrás del sistema de reconocimiento facial y qué tipo de información se le provee ese algoritmo para hacer el cotejo de las imágenes.

Angelina: Pero los sesgos raciales y de género del algoritmo no solo están en el sistema de Buenos Aires. En ciudades como San Francisco, Boston y Minneapolis en Estados Unidos, el reconocimiento facial se prohibió porque confundía a personas latinas y afroamericanas con criminales registrados en el sistema de prófugos.

Frente a estos riesgos, el Cels y organizaciones como Fundación Vía libre, que trabaja en el ámbito de los derechos digitales, exigen directamente que esta tecnología se prohíba.

En Buenos Aires, mientras tanto, las cámaras de seguridad, ubicadas en las zonas más populares, apuntan a los rostros de la clase trabajadora. El sistema vigila, invade la privacidad y afecta la forma en que las personas se mueven en la ciudad.

Grecia: *O sea en ese momento sí tuve miedo, por unos días... después me pasó ya. Ver a un policía y tener un odio. Que no se lo deseo a nadie, que si hicieron mal las cosas al menos digan "bueno, nos equivocamos mal" y que digan bueno una mínima disculpa aunque sea, pero no, no existió.*

(...)

Cecilia: Ahora, no solo Argentina está experimentando con este tipo de tecnologías de vigilancia. También otros Estados sudamericanos compran softwares y aparatos de seguimiento bajo la falsa idea de solucionar los problemas de seguridad a través de la tecnología.

En la siguiente historia hablaremos de Ecuador. El país se convirtió en el laboratorio más grande del mundo para experimentar con estos sistemas. De

hecho, fue el primer país en instalar a nivel nacional la plataforma de identificación biométrica que reconoce voz y rostro como parte de un aparato estatal de cibervigilancia. Una tecnología que el gobierno anunció solucionaría los problemas de seguridad, pero terminó utilizando para perseguir a opositores y a todo aquel que se animó a cuestionarlo.

(...)

(audio Rafael Correa) *“Hace ya más de seis años, con la mayor alegría, el mayor entusiasmo, y tal vez con no poca ingenuidad, presentamos al mundo la Iniciativa Yasuní-ITT proponiendo al planeta mantener indefinidamente inexploradas las reservas petroleras del bloque Ishpingo-Tiputini-Tambococha, más conocido como ITT, reservas estimadas en alrededor de 920 millones de barriles, que corresponden al 20% de reservas comprobadas del país. Con ello se evitaría mandar a la atmósfera más de 400 millones de toneladas de CO2, colaborando así con la lucha contra el calentamiento global”.*

Cecilia: Era 15 de agosto de 2013, y el presidente Rafael Correa se dirigía en cadena nacional al pueblo ecuatoriano. Correa se refería a uno de los proyectos más importantes e innovadores del gobierno, que le había dado reconocimiento internacional.

Pedro Bermeo: *Él hizo una campaña que nace de la ciudadanía, pero que el presidente la coge, que se llamaba Yasuní ITT, y que pedía al mundo que le den una compensación económica por dejar el crudo bajo tierra.*

Cecilia: Pedro Bermeo es activista por los derechos de la naturaleza y los animales en Ecuador. Comenzó a interesarse por el Parque Yasuní, uno de los lugares más biodiversos del planeta, luego de escuchar a Rafael Correa. El presidente hablaba de la importancia de cuidar este parque. Pedro dice que lo convenció su manera de hablar, su lucidez, su cercanía...

(audio Rafael Correa) *“Una nueva civilización humana, más justa, más solidaria, más feliz, en armonía con nuestros semejantes y con la naturaleza, en función de lo que nos ordena: la Constitución. Esa nueva noción de desarrollo. En armonía con la naturaleza, en armonía con los demás seres humanos, armonías entre las culturas.*

Cecilia: Correa hablaba del Sumak kawsay o buen vivir como alternativa al desarrollo en Ecuador. De cuidar el equilibrio espiritual con la naturaleza. Y en parte hasta ese momento lo había cumplido. Ecuador fue el primer país del mundo en incorporar a la Naturaleza como sujeto de derecho en la Constitución.

(audio: Triunfado aplastantemente la nueva Constitución)

Cecilia: Esa posición, junto a otras políticas sociales, le dio el respaldo de la población. El nivel de aprobación era altísimo, del 80%. En ese momento el gobierno vivía una especie de luna de miel, y parte de este apoyo era de los grupos ambientalistas. Por eso el 15 agosto de 2013 su anuncio sorprendió a todos.

(...)

(audio Rafael Correa) *Conciudadanos, conciudadanas, jóvenes de la Patria, y de la Patria grande. Con profunda tristeza, pero también con absoluta responsabilidad con nuestro pueblo y nuestra historia, he tenido que tomar una de las decisiones más difíciles de mi gobierno. El día de hoy he firmado el decreto ejecutivo para la liquidación de los fideicomisos Yasuni ITT. Y con ello poner fin a la iniciativa.*

Cecilia: El anuncio del fin de la iniciativa se sintió como una traición y la respuesta inmediata de la gente fue salir a protestar a la calle.

(audio manifestaciones)

Pedro: *En todo el Ecuador empieza a ver una especie de revolución por decir de alguna manera, en donde se intenta que el gobierno se retracte en esta posición, y que no explote el Yasuní.*

Cecilia: La mayoría de las marchas eran lideradas por agrupaciones indígenas, que exigían una consulta popular que le preguntara a la población qué quería hacer con el Yasuní. En ciudades como Quito y Cuenca las manifestaciones terminaron con enfrentamientos con la policía, personas detenidas y lastimadas con balas de goma.

Por esos días, las protestas unieron a muchos de los grupos ecologistas, que sentían rabia y frustración. Y es ahí que surgió Yasunidos. Un colectivo urbano integrado principalmente por jóvenes ambientalistas que acompañan la causa indígena.

El contexto político era bastante desalentador. Después del anuncio, Correa dijo que se podía consultar a la población sobre la explotación, pero no hizo nada para promover el mecanismo. Fue Yasunidos el que organizó toda la estructura para recolectar las firmas.

(audio noticias 1) Es el mismo que a finales de agosto del año pasado organizaba la marcha de los Yasunidos que terminó en agresiones extremas a la policía nacional.

(audio noticias 2) En la protesta de los Yasunidos esta persona, Andres Kishpe, candidato a la asamblea por el MPD es de los más agresivos, siempre frente a la policía.

(audio Rafael Correa) Se dan cuenta que no criticaron casi nunca a Chevron, y de dónde salían tantos recursos, ponganse a pensar

Pedro: *Todos empiezan a mostrarnos a nosotros como si fuéramos violentos, como si fuéramos terroristas, como si estaríamos vinculados con la CIA, con diferentes partidos políticos contrarios al régimen acá.*

Cecilia: Incluso el propio Rafael Correa empezó a ser cada vez más duro cuando se refería a Yasunidos en los medios.

(audio Rafael Correa) *Yo tengo toda la atribución constitucional para tomar la decisión sobre el Yasuní, si eso lo consulto, voy a tener que consultar cada decisión que tomo . Y así pretende esta gente, que no gana nunca en las urnas, gobernar, y ser ellos los que manden. No vamos a caer en esa trampa.*

(audio Rafael Correa) *Creemos que a lo sumo, en el peor de los casos, se afectarán 500 hectáreas en la intervención del Yasuní para obtener cerca de casi 18.000 millones de dólares para agua potable, unidades de milenio, cdb's, subcentros de salud, sobre todo para la Amazonía y nuestros pueblos ancestrales que han vivido permanentemente excluidos, y en la miseria.*

(audio cánticos: *Correa, Yasuní no se vende)*

(audio Rafael Correa) *Tienen todo el derecho de recoger firmas para una consulta popular sobre la intervención del Yasuní. No tienen derecho a mentir.*

Cecilia: Durante seis meses, Yasunidos recolectó firmas en distintos puntos del país. Se organizó de forma horizontal en asambleas abiertas y en espacios públicos por medio de las llamadas “zapateadas”. Había un Yasunidos en casi todas las ciudades. Pedro era una de las caras más visibles, era el vocero, y además quien tenía el control de las firmas que se iban recolectando en el país.

Pedro: *No sé, por ejemplo, yo me acuerdo en mi caso que me, me mencionaban en cadenas del gobierno durante la etapa de verificación de firmas casi diariamente diciendo que soy mentiroso. ¿Cómo eso afecta a mi familia?, ¿cómo eso a mis amistades, a mis relaciones?. O sea que estemos caminando por la calle, y de repente alguien nos empiece a insultar, o nos empiece a decir cosas que somos ladrones, mentirosos, un montón, todas las mentiras que repetían en las cadenas nacionales, terminaban diciendo los ciudadanos directamente de a pie a nosotros, ¿no? A mí me llamaron amenazar, me dijeron que me van a meter preso. Me buscaron formas de atacarme a través del miedo, diciendo que lo que estoy haciendo es ilegal, y cosas*

por el estilo que por suerte tenía bastante claro que lo que estaba haciendo está en la Constitución, está en la ley, estaba haciendo lo correcto.

Cecilia: Pedro y sus compañeros fueron sumando a más y más gente, y sus asambleas no paraban de crecer. Fue entonces cuando empezaron a identificar a infiltrados en el movimiento. Dice que era común que estas personas sacaran sus celulares y los empezaran a filmar. De hecho, cuenta que incluso los seguían hasta sus casas.

Pedro: *Bueno, fue como en la noche. Entonces cuando yo llegué, me metí a mi casa, y no me di cuenta, había visto que estaban dos personas cerca de mi casa, y como que no los tomé mucho en cuenta. Pero cuando entré, cuando ya estaba dentro de mi casa, me di cuenta que estaban ahí afuera, y que estaban con los radios comunicándose, y ahí entendí lo que había estaba pasando y salí corriendo a enfrentarles sin tener en cuenta cómo estaba arriesgándome. Fue una reacción como muy estúpida, tonta, no sé cómo decirlo, tonta, a la final, a la final escogieron y se fueron, de una.*

(...)

Cecilia: La asertividad del ataque no era casual. En 2009, el gobierno de Correa había creado la Secretaría Nacional de Inteligencia, la SENAIN. Un organismo dedicado a la vigilancia y seguimiento, que firmó contratos, entre otros, con la empresa italiana Hacking Team, que le vendió también sistemas cibernéticos de espionaje a casi todos los países de la región.

A la par que el gobierno compraba tecnología, crecía el número de personas y organizaciones que denunciaban estar siendo espiadas. Líderes sociales, opositores, periodistas, twitteros... Pero el gobierno negaba cada una de las acusaciones. Decía que eran personajes tóxicos que mentían para desestabilizarlo.

La SENAIN llegó a crear fichas precisas con datos personales de cada uno de los integrantes de Yasunidos, que conseguían a partir de los sistemas de cibervigilancia. Aunque Pedro dice que nunca supieron qué tecnologías utilizaron, ni qué información exactamente tenían sobre ellos.

Pedro: *Lo que sí sé es que tenían nuestros movimientos bancarios, que tenían de dónde venimos, si pertenecemos a otro colectivo, qué funciones cumplíamos en el colectivo. Digamos un poco en general de toda nuestra vida, nuestras direcciones, nuestros datos.*

Cecilia: Claro, esta información sirvió para identificarlos, pero también para empezar a hostigarlos en redes sociales. La SENAIN había conformado una granja de trolls, un ejército de personajes humanos, digitales, anónimos, que tenían la función de generar noticias falsas en las redes, y atacarlos.

Pedro: *Y esto evidentemente hacía que nos desmoronemos, digamos, que de alguna manera nos desintegremos.*

Cecilia: Pedro cuenta que llegó un momento en que era tal el nivel de hostigamiento, que el movimiento empezó a pensar que quizás las agresiones podían ir a más.

Pedro: *Entonces también digamos entraba la duda, hasta qué punto puede llegar esto, si me está persiguiendo hasta mi casa. Si me están llamando a amenazar. Si están metidos en nuestro espacio de trabajo, donde estamos haciendo las cosas. En qué momento pueden llegar a simplemente querer eliminarnos.*

(...)

(audio Yasunidos) *Hemos entregado 756.291 firmas, o sea, el 5% del padrón electoral, el 30% extra que por si acaso se nos advirtió, y el uno por mil por si acaso.*

Cecilia: Pese al hostigamiento, la vigilancia y las amenazas y escraches en redes sociales, el 12 de abril de 2014, Yasunidos logró recolectar todas las firmas para

la consulta popular y organizó una marcha en Quito que salió del parque Arbolito al Consejo Nacional Electoral para entregarlas. Ese día llegaron integrantes del movimiento de distintos puntos del país. Después de meses de mucho esfuerzo y cansancio, lograron superar ampliamente la cantidad de firmas necesarias.

(audio Pedro) *Escúcheme bien, de qué democracia estamos hablando. En el Ecuador estamos viendo una democracia en extinción. Los Yasunidos estamos exigiendo que se respeten la voluntad de los 756.291 ecuatorianos que firmamos para la consulta popular.*

Cecilia: Frente a la Corte Electoral, Yasunidos anunciaba lo que terminaría ocurriendo. En jornadas sin descanso, en un lugar alejado de la ciudad, doscientos funcionarios electorales invalidaron las firmas tan rápidamente que el colectivo no pudo ni siquiera controlar el procedimiento. Se anularon más de la mitad, incluso la de Pedro.

Pedro: *Fue donde terminó desgastándonos tanto el gobierno, que nos ganó, que nos ganó la batalla. Dejamos de ir a la verificación de firmas, dijimos ya no tiene sentido hacer esto. Ya en este punto perdimos la esperanza de que sea posible.*

Cecilia: La impugnación de las firmas no permitió que se realizara la consulta y el gobierno de Rafael Correa dio vía libre para la explotación del Parque Yasuní.

El colectivo Yasunidos quedó tan devastado que nunca más volvió a impulsar la iniciativa. Pedro se tuvo que ir del país por unos meses porque el hostigamiento y las amenazas seguían.

Pedro: *Al menos, en mí caso específico, creo que ha modelado mi vida de alguna manera. Ha hecho que estudie por ejemplo Derecho, ha hecho que dedique mi vida a esa causa. Porque la gran mayoría de irregularidades o ataques que recibimos fue en el ámbito legal, y fue nuestra, de alguna manera, inocencia, la que permitió que nos hagan tanto daño, que nos limiten este derecho que tenemos para llamar a una consulta popular. Es decir, creo que estoy estudiando Derecho entre otras cosas para que estas personas, para que este caso no quede en la impunidad.*

(...)

Cecilia: En 2014, el colectivo Yasunidos denunció ante entidades nacionales y la propia Corte Interamericana de Derechos Humanos, la vigilancia a sus integrantes y el fraude en la impugnación de firmas. Pero fue muchos años después, con Rafael Correa fuera del gobierno, durante la administración de Lenin Moreno, que se logró comprobar el espionaje y desarmar la Secretaría Nacional de Inteligencia, que tenía como blanco, entre otros, a Yasunidos. Pero el aparato de vigilancia no se desmanteló en Ecuador. Ahora existe otra oficina, que tiene otro nombre, pero que también ha sido acusada de espionaje.

Angelina: Chile es otro de los países que vigila y hostiga a quienes considera sospechosos. En esta tercera historia nos iremos al sur de América para adentrarnos en el territorio del pueblo indígena más grande del Cono Sur. Una comunidad que desde hace más de un siglo es considerada una amenaza para el Estado y que ahora las nuevas tecnologías de televigilancia monitorean, controlan y persiguen de manera más invasiva.

(...)

(sonido ambiente Wallmapu)

Angelina: Al sur del río Bio Bío, en lo que los chilenos llaman La Araucanía y los mapuche Wallmapu, varios hombres avanzan en línea bajo el sol. Caminan cargados con bolsas de semillas, que echan a los surcos que recién formó el tractor. Esa tierra fértil pronto le dará papa, quinua, maíz, que utilizarán para vender, y para hacer mote guisado.

Dentro de la ruca, vivienda de la comunidad mapuche, una mujer cocina mientras otra teje un trarilonko para su compañero, un cintillo de cabeza con los colores de la resistencia: rojo y negro.

Él se lo pondrá para bailar con los pies descalzos sobre la tierra, cuando al ritmo del kull kull y la trutruca, la comunidad entera celebre la siembra, su mundo espiritual, y que se tienen los unos a los otros.

Pero el kull kull no siempre suena a fiesta en el Wallmapu.

(sonido kul kul)

A veces, anuncia peligro.

(sonido drone, operativo policial)

Angelina: El 7 de enero de 2021, fue uno de esos días en que el kull kull encendió las alarmas en el Wallmapuche.

La Policía de Investigaciones y Carabineros de Chile bloquearon las rutas de acceso al Lof Temucuicui, donde están asentadas algunas familias mapuche, y donde muy cerca la Forestal Mininco tiene varias plantaciones de pinos y eucaliptus.

Ese día, entraron con decenas de camionetas blindadas, dos helicópteros y más de 800 efectivos con cascos, armas y cámaras. Aparecieron de repente, y fueron pocos los comuneros que pudieron resguardar sus casas, huir con niños y niñas, o esconderse en los bosques cercanos.

Las policías hirieron a varios comuneros, amenazaron de muerte a comuneras y niñas, destruyeron viviendas y cercos, y mataron animales.

(sonido drone)

(...)

Aucan Huilcaman: *El día del allanamiento de Temucuicui, ahí informaron en la reunión que sobrevolaban cinco drones.*

Angelina: Aucán Huilcamán, werkén del Consejo de Todas las Tierras y candidato a gobernador de La Araucanía, ya ha visto sobrevolar drones en el Wallmapu. Y sabe que llegan horas o días antes de los convoy policiales.

Aucan: *Las comunidades mapuches que han sido objeto de allanamientos de manera permanente, una vez que ven un drone, ya es anuncio de que algo va a suceder.*

Angelina: La policía los usa para allanar los territorios. O sea, los drones van dando información sobre cómo está el lugar, cuántas personas hay en la comunidad, y qué están haciendo. El lof Temucuicui es una de las comunidades que sufre constantemente la vigilancia de los drones y la violencia de la policía.

Está ubicado a 600 kilómetros al sur de Santiago, en medio de una zona de pastizales, tupidos bosques nativos, arroyos, quebradas y esteros. Para llegar ahí, hay que atravesar caminos de tierra por los que hay que andar con mucho cuidado.

Desde la década de 1860 Temucuicui también es zona de plantaciones de pinos y eucaliptos. En ese momento, el estado de Chile rompió con más de tres siglos de soberanía mapuche, corrió a las comunidades de sus tierras y las entregó a colonos chilenos y extranjeros para que instalaran allí sus empresas forestales. Desde entonces, la comunidad mapuche exige que se las devuelvan.

Mientras tanto, habitan y producen en algunas de estas zonas ocupadas por las forestales.

Aucan: *Cada comunidad que reclama el derecho a tierra, prácticamente ya es identificado por decir en una lista negra por un potencial enemigo del Estado chileno y como potencial enemigo prácticamente se le pone todo estos aparatos que es de uso espacial para obtener información del desplazamiento del tipo de reuniones, de la interna que realiza las comunidades mapuche.*

Angelina: El día del allanamiento de Temucuicui, los drones corroboraron lo que la policía militar sabía de antemano. La mayor parte de la comunidad no estaría

en casa, sino en Angol, a unos 60 kilómetros al norte, escuchando el veredicto del asesinato del comunero Camilio Catrillanca.

(Veredicto camilo Catrillanca) *Este tribunal estima que respecto al acusado Carlos Roberto Alarcón Molina los hechos acreditados en el desarrollo del juicio reúnen todos los elementos exigidos por el legislador para configurar el delito de homicidio simple consumado de Camilo Marcelo Catrillanca Marín.*

Angelina: En noviembre de 2018 un policía del Comando Jungla, un grupo militar que Carabineros creó específicamente para operar en La Araucanía, mató por la espalda y de un tiro en la cabeza a Camilio Catrillanca, un joven comunero de 24 años referente en la comunidad, que estaba recogiendo leña en un tractor. Camilo iba acompañado por otro comunero de 15 años que fue detenido, y después torturado por la policía.

Al principio, Carabineros dijo que habían sido atacados mientras estaban patrullando la zona, y que Camilo se cruzó en la línea de fuego. Pero días después, se supo que habían mentido y adulterado las pruebas. Camilo, era uno de los líderes mapuche que el Comando Jungla quería encarcelar y estaba siendo vigilado como parte de una operación secreta.

(música funeral mapuche)

El 7 de enero, el día que Carabineros aprovechó para allanar el lof Temucuicui, la Justicia condenó a 16 años de prisión al policía que disparó por la espalda a Camilo Catrillanca. También a otros siete carabineros que participaron en el crimen.

(...)

Angelina: Ahora bien, la historia de drones, tanquetas y ceremonias fúnebres en el Wallmapuche no termina ni empieza con Camilo. Antes y después de él, hubo otros comuneros asesinados, otros adolescentes heridos y torturados, que también habían sido vigilados por el Estado.

Paz Peña. *Hay muchos testimonios bastante desgarradores, de televigilancia. Hay niños, niñas, te estoy hablando de gente muy pequeña, 3, 4 años que crecen bajo la vigilancia, que crecen escuchando los ruidos de drones. Imagínate cuando tú creces, no solamente sabiendo que ese dron está siendo usado por la policía, sino que eso va a desencadenar un montón de otras cuestiones más en tu vida. Saber que sólo escuchar el ruido de los drones va a significar un, un va a significar recibir toda violencia absolutamente toda la violencia, incluido la destrucción de tu casa.*

Angelina: Paz Peña es periodista chilena y desde hace tiempo investiga cómo la policía usa la vigilancia electrónica para ingresar y controlar al Wallmapu.

Paz: *Recordemos que, por ejemplo, muchas de las policías en Chile se van a capacitar entre comillas, con las policías colombianas que están además totalmente intervenidas por Estados Unidos. Justamente en la idea de que aquí lo que hay es terrorismo, de lo que aquí hay es este tráfico de drogas. Al principio eran 'esto es delincuencia', pero luego han ido aumentando, digamos, su lenguaje en términos de calificarlo como terroristas, como enemigos del Estado, enemigos internos del Estado, cuestión que por lo demás no hay ninguna prueba.*

Angelina: Desde hace al menos una década, el Estado chileno encarcela a decenas de comuneros mapuche bajo la ley antiterrorista creada durante la dictadura de Augusto Pinochet.

Paz asegura que para alimentar la idea de que los mapuches son terroristas y enemigos internos, el Estado utiliza vigilancia electrónica de forma ilegal.

Paz: *Es mucho más fácil comprar tecnología. Todo para no sentarse en la mesa y empezar a pensar cuál es el problema político de acá.*

(...)

Angelina: La vigilancia electrónica estatal comenzó con tecnologías para interceptar comunicaciones, siguió con el monitoreo de Internet, la infiltración en grupos en red de defensa mapuche. Incluso llegaron a hackear las cuentas de voceros y líderes comuneros para implantar pruebas falsas. Aucán Huilcaman, fue uno de los hackeados.

Su caso formó parte de la Operación Huracán, el montaje policial más conocido y que más impacto ha generado en Chile. En 2017 Carabineros detuvo a ocho comuneros mapuche acusados de pertenecer a organizaciones terroristas, pero poco después, se descubrió que habían falsificado las pruebas a partir de la cibervigilancia. El golpe fue grande, porque por primera vez la opinión pública cuestionó el relato policial sobre la comunidad indígena.

Pero el Estado no es el único que invierte en tecnologías de vigilancia en Chile. Desde hace años los drones que sobrevuelan el Wallmapu también pertenecen a empresas privadas. Las forestales contratan a carabineros y militares jubilados para que vigilen con drones a los mapuche. Según Aucan, estas empresas son capaces incluso de generar incendios en sus propias tierras para poder después culpar a los mapuche y exigir más protección.

Aucan: *Los propios incendios que hay en La Araucanía lo provocan con el objeto de crear ambiente de no sólo inseguridad, sino ambiente para justificar cierto servicio privado de mayor militarización, o desarrollar estrategia policiaca dentro del área rural.*

Angelina: A los conflictos y los drones controlados por privados, se suma un nuevo problema. Carabineros planea construir un centro de entrenamiento en Ercilla, a escasos kilómetros de Temucuicui. Los mapuche temen que esta presencia haga escalar las tensiones y genere aún más violencia.

Aucan: *En definitiva, han cambiado los procedimientos, han cambiado la figura, han cambiado quizá el método. La finalidad es exactamente lo mismo de contener, reprimir, por diversas formas el movimiento mapuche que apunta hacia la restitución de su derecho territorial y la autodeterminación.*

(...)

Cecilia: En América del Sur los estados presentan las nuevas tecnologías como la solución a todos nuestros problemas de seguridad. Nos prometen que nos traerán paz y más recientemente, que nos ayudarán a combatir la pandemia. No importa si el sistema es efectivo, comete errores o genera más abusos.

De hecho, no necesariamente nos informan cómo funcionan, o cómo nos afectan. La mayoría de las tecnologías de vigilancia se compran bajo secreto de Estado sin que se conozcan los protocolos o regulaciones para su uso. Una paradoja además de nuestros países es que estos aparatos tan sofisticados están casi siempre en manos de las policías, la mayoría mal pagadas, que tampoco tienen la capacitación para utilizarlas.

También hay que tener en cuenta que en la región estos sistemas no persiguen a todos por igual. Tienen casi siempre a los mismos sospechosos: personas pobres, líderes y lideresas sociales, indígenas, campesinas, afrodescendientes. Y quizás por que nunca nos pasó o pensamos que nunca nos va a pasar, o porque, total, ya tienen todos nuestros datos... Nos acostumbramos a las cámaras en el metro, a los aparatos que rastrean nuestros rostros, al dron que nos vigila en una manifestación, o a las aplicaciones que nos localizan en tiempo real, con la excusa de protegernos del coronavirus.

¿Pero estos sistemas solucionan nuestros problemas? ¿Podemos exigir a los gobiernos que no los usen? ¿Que no invadan nuestra intimidad? ¿Que hagan un uso ético de nuestros datos? En América del Sur faltan debates que respondan a estas preguntas. Mientras tanto, el discurso de la tecnopolítica triunfa y las tecnologías de vigilancia avanzan sobre nuestro día a día, limitando cada vez más nuestras libertades.

(...)

Créditos

En este episodio Tecnologías de Vigilancia en América del Sur en la producción y el guión estuvimos Cecilia Osorio y yo, Angelina de los Santos. El diseño sonoro es de Sebas Rodríguez.

Queremos agradecer muy especialmente a Grecia, Pedro, Aucán, y a la red Al Sur, a Beatriz Busaniche de Fundación vía Libre y a Federico Efron del Cels en Argentina, a Vladimir Garay, Paz Peña y Sebastián Becker de Derechos Digitales en Chile, a Carolina Botero de Fundación Karisma de Colombia, a Patricia Díaz de

DatySoc de Uruguay, y a Mari Carmen Sequeira de Tedic Paraguay. También gracias a María José Calderón, Fabricio Scrollini, Fabián Werner, Matías Jackson y Flor Goldsman. Todas ellas y ellos ayudaron a darle forma a este episodio.

Tecnologías de Vigilancia en América del Sur forma parte de Tramas Democráticas, un programa de intercambio del Instituto Goethe que busca ampliar el diálogo sobre innovaciones cívicas y democracia digital en Sudamérica. También nos apoyó en la difusión Sudestada Uruguay.

Nos encontrás en el apartado podcasts del sitio web del Instituto Goethe, en sudestada.com.uy, o en tu plataforma favorita.

Somos La pinza

Gracias por escucharnos